

Triduo de preparación a la fiesta del **BEATO SANTIAGO ALBERIONE** en el 50 aniversario de su «dies natalis»

**HERENCIA DE UN FUNDADOR**  
**TERCER DÍA - 25 DE NOVIEMBRE DE 2021**

## **EL TESTIMONIO DE SANTIDAD APOSTÓLICA**

*Esta es quizás la dimensión menos conocida del beato Santiago Alberione, pero es la síntesis de todas las demás, incluido el apostolado. Toda la vida del Fundador y de la Familia Paulina ha sido una búsqueda constante de la santidad, y la santidad era la primera propuesta que hacía a todos los que se acercaban a él para seguirlo. Predicó mucho sobre la santidad, y fue para muchos maestro y guía hacia ese ideal, afirmando que la santidad es «plenitud de fe, exuberancia de esperanza, ardor de caridad... ¡dar a Dios todo, por todo! ¡La corriente siempre de alto voltaje!» (UPS I, 43). Y un poco más adelante: «Dar a Dios todo: eso es santidad» (UPS I, 84). ¡Y él lo dio todo! Por eso podemos decir que la santidad es la mejor herencia que ha dejado a su Familia y a la Iglesia.*

### **VERDAD**

#### **■ A la escucha de la Palabra de san Pablo**

*San Pablo da gracias a Dios por la gracia que se les ha dado a los Corintios en Cristo Jesús y pide que los confirme en la santidad «hasta el fin, irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo». Podemos considerar estas palabras com dirigidas a nosotros por san Pablo y también por nuestro Fundador, un verdadero augurio para cada uno de nosotros, porque estamos entre los que sintieron lo que él sintió al comienzo de su inspiración. Acoger plenamente la gracia del Señor Jesús y tratar de darla a los demás: esto es la santidad.*

#### **De la primera Carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1,4-9)**

Doy gracias a mi Dios continuamente por ustedes, por la gracia de Dios que se les ha dado en Cristo Jesús; pues en él han sido enriquecidos en todo: en toda palabra y en toda ciencia; porque en ustedes se ha probado el testimonio de Cristo, de modo que no carecen de ningún don gratuito, mientras aguardan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él les mantendrá firmes hasta el final, para que sean irrepreensibles el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, el cual les llamó a la comunión con su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor.

#### **■■ A la escucha de la Palabra del Papa**

*La santidad no puede separarse de la misión. La santidad del beato Santiago Alberione es santidad apostólica, y así la presenta siempre a sus hijos e hijas. Es una santidad que se realiza en la misión, más aún –dice el Papa Francisco– «todo santo es una misión», que se puede entender y vivir sólo en Cristo.*

#### **De la Exhortación apostólica del papa Francisco *Gaudete et exsultate*:**

Para un cristiano no es posible pensar en la propia misión en la tierra sin concebirla como un camino de santidad, porque «esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» (1 Ts 4, 3). Cada santo es una misión; es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio. Esa misión tiene su sentido pleno en Cristo y solo se entiende desde él. En el fondo la santidad es vivir en unión con él los misterios de su vida. Consiste en asociarse a la muerte y resurrección del Señor de una manera única y personal, en morir y resucitar constantemente con él. Pero también puede implicar reproducir en la propia existencia distintos aspectos de la vida terrena de Jesús: su vida oculta, su vida comunitaria, su cercanía a los últimos, su pobreza y otras manifestaciones de su entrega por amor. (*Gaudete et exsultate*, nn. 19-20).

### ■■■ A la escucha de la Palabra del Fundador

*«Para llevar a cabo su importante tarea, deben cultivar ante todo un vínculo constante y profundo con Cristo; ¡sólo la comunión profunda con él les permitirá llevar el anuncio de la salvación al hombre de hoy!» , decía Benedicto XVI a los responsables de los semanarios católicos, el 26 de noviembre de 2010. El P. Alberione tuvo una conciencia muy clara de que sólo quien es santo, quien vive el vínculo constante y profundo con Cristo, puede anunciar el Evangelio y ayudar a los demás a vivir esa misma experiencia de santidad. Su conciencia apostólica lo llevó a una intensa búsqueda de la santificación personal.*

### De la predicación del beato Santiago Alberione

Para salvar a las almas Jesucristo vino del cielo y, como buen pastor, fue a buscar a la oveja perdida. Este mundo, estimulado por sus pasiones, tiene caminos torcidos: ¡cuántos pecados y cuánto desorden! Se piensa demasiado en la tierra y poco en el cielo. «Recuerda, hombre, que eres hijo de Dios». Hombres que ni siquiera se preocupan por su alma; hombres fríos incluso en lo que respecta a su propia alma, ¿cómo podrán transformarse en apóstoles? La primera condición para ser apóstoles: cuidar el alma, comprender lo que significa salvarse; comprender lo que significa santificarse: es tener el corazón orientado continuamente hacia nuestra santificación, y utilizar para nuestra santificación todos los medios que la Providencia nos ha dado. (RSP, pp. 148-149). Quien se santifica, santificará. (RSP, p. 150).

### CAMINO

*Para nosotros el beato Santiago Alberione es padre y modelo en todo, y en primer lugar es maestro de santidad. Sobre el examen de conciencia, nos dice que es «la mejor manera de asentarnos en la humildad, fundamento negativo de toda santidad. Además, es un medio necesario para llevarnos a la fe, fundamento positivo del progreso en la vida cristiana, religiosa y apostólica». Y añade: «El conocimiento de nosotros mismos es precioso, más aún, necesario: elimina un peligroso optimismo y al mismo tiempo un desánimo fácil». Por un lado «reconocer con sinceridad los dones de Dios para alabar al Señor; y utilizarlos para un buen camino en la santificación»; por otro lado, «reconocer sinceramente las miserias, insuficiencias y culpas, para enmendarse» (cfr. CISP, p. 1432).*

### VIDA

*La santidad paulina es la síntesis armoniosa de todas las dimensiones de la persona: mente, voluntad y corazón, en la realidad concreta de la vida, que se expresa fundamentalmente en la piedad, el estudio, el apostolado y la pobreza. Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, es el fundamento, la garantía y la energía que sostiene esta unidad profunda, que en realidad constituye la santidad paulina.*

### Invocaciones a Jesús Maestro

Jesús Maestro, santifica mi mente y aumenta mi fe.

Jesús, maestro en la Iglesia, atrae a todos a tu escuela.

Jesús Maestro, líbrame del error, de los pensamientos vanos y de las tinieblas eternas.

Jesús, camino entre el Padre y nosotros, lo ofrezco todo y lo espero todo de ti.

Jesús, camino de santidad, hazme tu fiel imitador.

Jesús, hazme perfecto como el Padre que está en los cielos.

Jesús vida, vive en mí, para que yo viva en ti.

Jesús vida, no permitas que me separe de ti.

Jesús vida, concédeme vivir eternamente la alegría de tu amor.

Jesús verdad, que yo sea la luz del mundo.

Jesús camino, que yo sea ejemplo y modelo para las almas.

Jesús vida, que mi presencia lleve a todas partes gracia y consuelo.

Centro de Espiritualidad Paulina - Casa General SSP • 2021